

El Rey homenajea a las víctimas de ETA en el décimo aniversario del fin del terror

Felipe VI expresa a los militares el “orgullo y admiración” de la sociedad española por su ayuda en emergencias y catástrofes

MIGUEL GONZÁLEZ. Madrid El Rey aprovechó ayer la tradicional celebración de la Pascua Militar para destacar el “orgullo de la sociedad española” por sus Fuerzas Armadas y su “sentimiento legítimo de admiración y aprecio” ante la “inmediatez y eficacia” con la que han reaccionado ante emergencias como la pandemia de la covid, la erupción del volcán de La Palma o la tormenta Filomena.

Al cumplirse el décimo aniversario “del cese de la brutal violencia de la banda terrorista ETA” (el 20 de octubre de 2011, la banda anunció el abandono definitivo de la lucha armada),

Felipe VI quiso “honrar con gran emoción la memoria y dignidad de las víctimas del terrorismo”, muchas de ellas pertenecientes a las Fuerzas Armadas y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. “Enviamos a sus familias un mensaje de ánimo y admiración. Su fortaleza y altura moral nos sirve de guía a todos los españoles”, subrayó. “Siempre tendremos una impagable deuda de gratitud con ellos”, apostilló la ministra de Defensa, Margarita Robles.

En el Palacio Real, ante el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, la ministra de Defensa y el de Interior, Fernando Grande-

Marlaska, y la cúpula de los tres ejércitos y la Guardia Civil, Felipe VI —con uniforme del capitán general del Ejército de Tierra— mostró el “orgullo, aprecio y gratitud” de los españoles hacia los militares, a los que “han vuelto a sentir muy próximos, compartiendo sus mismos desvelos, asistiendo con personal y medios para superar momentos de gran dificultad”.

Nunca como en 2021, las Fuerzas Armadas se han volcado en hacer frente a las catástrofes y emergencias que ha sufrido la sociedad española. El Monarca enumeró algunas de ellas: la tormenta Filomena, los incen-

dios del pasado verano, las inundaciones por la gota fría y la erupción del Ebro o la erupción del volcán de La Palma. Sin olvidar la lucha contra la pandemia, que todavía se mantiene con la Operación Misión Bahuarte, en la que participan más de un millar de militares encuadrados en equipos de rastreo y vacunación. “Sé que os mueve el honor de servir a España y a nuestros ciudadanos y que, al cumplir con vuestra responsabilidad, no escatimáis esfuerzos ni sacrificios”, les dijo. La alta valoración de las Fuerzas Armadas, que reflejan todas las encuestas, “es sin duda la mejor recompensa e implica aprecio y gratitud hacia vuestro trabajo y vuestros valores”, insistió el Monarca.

El Rey recordó también el final, en agosto pasado, de la operación militar en Afganistán, “la más larga de nuestra reciente historia”, y subrayó que España reaccionó “con liderazgo ante el reto difícil y delicado” de la evacuación, que hubo que acometer ante “el drama humanitario que se generó tras el colapso del país” y la toma del poder por los talibanes. Ha dejado para el debate que deben mantener los

El Monarca pide dar a los militares “la atención que merecen”

La ministra subraya el compromiso de España con la OTAN

“Todos habríamos deseado otro final para Afganistán”, admite Robles

aliados la tarea de “extraer las necesarias lecciones y enseñanzas” de lo sucedido.

Robles, que intervino en primer lugar, reconoció que “todos habríamos deseado otro final” para la misión en Afganistán, pero aseguró que el sacrificio de los 102 uniformados muertos en dicho país durante dos décadas de presencia española “no ha sido estéril”. Y subrayó las condiciones de “alto riesgo” en que se desarrolló una evacuación “contrarreloj” en la que se consiguió salvar la vida a más de 2.000 afganos. “Nunca olvidaremos las imágenes de miles de personas agolpándose para entrar en el aeropuerto de Kabul”, recordó la ministra, “a nuestros soldados ayudando a sus familias a atravesar en medio de disparos aquel canal” de aguas residuales, último obstáculo antes de acceder a las instalaciones.

Alianza Atlántica

El fracaso en Afganistán será uno de los temas de la cumbre que la OTAN celebrará en Madrid en junio próximo, “en un momento crucial para los planes y la orientación estratégica” de la Alianza Atlántica —que aprobará en la capital de España su nuevo Concepto Estratégico— y que representa, subrayó la ministra, “un importante reconocimiento al compromiso de España con la OTAN y al extraordinario papel de nuestras tropas encuadradas en las misiones y estructuras” de la organización. “De Madrid saldrá la OTAN del futuro”, dijo Robles, quien manifestó que “España es un aliado serio y fiable, que cumple sus compromisos internacionales”.

Además de elogiar la profesionalidad y eficacia de los militares, Felipe VI dejó un mensaje a la ministra de Defensa, al añadir: “Debemos seguir prestándoles la atención que requieren, en su propia seguridad y en sus necesidades y desvelos. Lo merece su entrega a nuestra defensa y su sacrificio por el bien común de todos los españoles”.

Robles recogió el guante recordando que el año pasado se les subió por primera vez el sueldo desde 2005, aunque el incremento se haya considerado insuficiente por las asociaciones de militares, a las que ha agradecido su trabajo la ministra, quien ha destacado el “esfuerzo excepcional” realizado para modernizar las Fuerzas Armadas.



El Rey durante su discurso de ayer, ante los ministros Grande-Marlaska y Robles, el presidente Sánchez y la reina Letizia. / MARISCAL (EFE)

Segunda Pascua Militar a la sombra de la pandemia

Sin mencionar a los antivacunas, Margarita Robles expresó su orgullo por que la inmensa mayoría de españoles hayan decidido vacunarse, “no solo para proteger su vida, sino también la del resto de compatriotas”. La ministra lanzó un mensaje de autoafirmación nacional. “España es un gran país”, dijo, “del que nos sentimos profundamente orgullosos. Un país con una gran resiliencia para vencer las dificultades y para escribir páginas de esfuerzo y superación, capaces de abordar con éxito los mayores retos y desafíos”.

La pandemia condicionó, por segundo año, la Pascua Militar. Al Salón del Trono solo accedieron unas decenas de militares —entre otros, los 16 condecorados—, mientras que el resto de invitados, hasta 200, siguieron los discursos por televisión desde un salón contiguo.

La anécdota de la jornada la protagonizó la reina Letizia, a quien se le cayó al suelo el broche con una perla que lucía en su vestido largo azul marino en el Patio de Armas del Palacio Real. Felipe VI se agachó de inmediato para recogerlo.



La reina Letizia y el presidente Pedro Sánchez, ayer. / CHEMA MOYA (EFE)